

se, y la única esperanza que uno tiene es de arrojar el ancla. Y luego, si el barco se está meciendo ¿ven?, el ancla mantendrá fijo al barco. Uds. saben, tenemos un himno: Mi Ancla Está Fija.

Como el niño, que volando el papalote (volantín), uno no veía nada, pero él detenía el hilo. Y pasó por allí un hombre y dijo: "¿Qué estás haciendo, hijo?" El dijo: "Estoy volando mi papalote". El dijo: "¿Qué tienes en la mano?" El dijo: "¡El hilo!" Dijo: "¿Dónde está el papalote?" Dijo: "Yo no lo veo". "Bien, ¿cómo sabes tú que estás volando un papalote?" El dijo: "Yo lo puedo sentir; está tirando", ¿Ven? Al final de ese hilo había un absoluto. En su pequeña manera, aquel papalote era su absoluto, entonces él podía decir que estaba volando un papalote; aunque no lo podía ver, pero él estaba agarrado de algo que ¡lo tenía agarrado! Así es como un hombre, cuando él ha nacido de nuevo del Espíritu Santo, él está agarrado de algo que está anclado allá; y las tormentas no lo sacuden. El sabe que él está bien; él está anclado. ¡Muy bien!

Ahora, si estamos en nuestra pequeña barca, flotando por el mar solemne de la vida... Como el gran poeta dijo: ¡La vida no es un sueño vacío! Y el alma que duerme está muerta, Y las cosas no son como parecen. ¡La vida es real! ¡Y la vida es seria! Y la tumba no es su meta: "Pues polvo eres, y al polvo volverás", No fue hablado del alma. Oh, yo pienso que eso es tan hermoso. Ahora, Longfellow escribió ese Salmo De Vida. ¿Ven? Mientras navegando por el mar solemne de la vida, Naufragado y desanimado hermano, Al ver se animará nuevamente ¿Ven?

Ahora, estamos embarcados, navegando el mar solemne de la vida; y los barcos sobre las tormentas del tiempo, cuando estas aumentan y están sacudiéndolos, estoy contento de tener un Ancla que me mantiene fijo allá en alguna parte; aun la muerte misma no lo puede arrancar a uno de Ella. Ud. está atado a su Absoluto. Cristo es nuestro Ancla. ¿Qué es El? El es la Palabra. En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros...

Luego cuando sabemos que nuestras acciones están exactamente en línea con la Palabra, sabemos que nuestra enseñanza es perfecta con la Palabra (no añadiendo nada ni quitando nada, solamente la Palabra), y vemos los mismos resultados (que otros que se anclaron a la misma Palabra), manifiestos en nuestra vida, luego nuestra ancla permanece firme. La Vida de Cristo siendo reproducida casi en una forma encarnada en Ud. como fue en Cristo, porque era Dios en Cristo reconciliando al mundo a Sí mismo. Y Ud. ve a Dios, en Ud. mismo manteniendo ese mismo equilibrio en la Palabra, exactamente como en Cristo, y Ud. ve Su Vida "Las obras que Yo hago también vosotros las haréis. El que cree (no el que pretende creer, ni el que piensa que cree, pero el que cree) el que cree en Mí, las obras que Yo hago también él las hará". ¿Por qué? El está anclado a la misma Roca. ¿Qué era la Roca? ¡La Palabra, siempre! Ud. está anclado allí.

Es su Estrella del Norte cuando Ud. está perdido en el mar. Uds. saben, tenemos muchas estrellas, pero hay una sola estrella verdadera, y esa no se mueve; esa es la Estrella del Norte, porque está sobre el centro de la tierra. No importa si Ud. está en el lado de atrás, arriba, dondequiera que esté, esa Estrella del Norte permanece igual. Es su Estrella del Norte. Ahora, ¿ven Uds.? Hay muchas estrellas que se mue-

ven de lugar en lugar. Pero si Ud. está en el mar, pues, cualquier marinero sabe, o cualquier cazador que recorre el bosque, sabe que la Estrella del Norte es su lugar; eso es todo. Luego, es como su compás. Su compás no apuntará hacia Marte, o Júpiter, o alguna otra parte; apuntará hacia la Estrella del Norte. ¿Por qué? Ese es su absoluto. ¡Oh! Noten, su absoluto. Oh, voy a decir algo; puedo sentir que está llegando. ¡Noten! (En esta ocasión yo me siento muy religioso, porque esta es la seguridad). ¡Noten! Su compás sólo puede apuntar hacia la Estrella del Norte. Sólo hacia allí puede apuntar. Si es un compás legítimo apuntará hacia la Estrella del Norte cada vez. ¿Correcto? Luego si Ud. tiene el Espíritu Santo, sólo puede apuntar hacia la Palabra! Nunca apuntará hacia una denominación; nunca apuntará hacia un credo; nunca apuntará hacia alguna otra parte; ¡apuntará directamente a la Palabra! ¡Siento deseos como de gritar! Noten, es algo adentro del hombre, latiendo. Cuando Ud. ve la Estrella a lo lejos, Jesucristo, la Palabra; y Ud. ve al Espíritu que está en Ud. que no Le permite moverse ni a diestra ni a siniestra. Eso es lo correcto, el Espíritu Santo, Ese es el Único que puede guiarlo. El vino para tomar las cosas de Dios y mostrarlas, manifestarlas. Y Jesús dijo: "El hará exactamente las mismas cosas que yo digo. El les revelará las cosas que están por venir (les mostrará anticipadamente, antes de que lleguen. ¿Ven?). El tomará las cosas que son Mías y se las mostrará. Y luego les mostrará las cosas que están por venir". (Juan 15).

Nosotros vemos que El muestra las cosas; y El toma las cosas que son de Dios y se las mostrará a Ud. y El les revelará las cosas que Jesús dijo. En otras palabras, El aclarará la cosa. Asegurándose, haciendo eso positivo ¿ven?, entonces Ud. Sabe, su Estrella del Norte, la cual es la Palabra para cualquier Cristiano, rechazara cualquier cosa contraria a la Palabra.

¡Miren! Permítanme decirles algo. Escuchen bien esto. Esta es la revelación Divina completa de Dios, Su voluntad, y la venida de Cristo; y todo está aquí en este Libro completo (Biblia). Y si algo lo aparta a Ud. de Eso, tire lejos ese compás, porque solamente es un credo; solamente es una organización - sólo es un papel que Ud. trae en su bolsillo, o que tiene en un marco colgado en la pared de su cuarto; ¡es un credo! ¡Hombres, busquen el Compás que los apunta a la Palabra! ¡Amén!

El Absoluto 30 de Diciembre de 1962

Si Dios ha hablado a su corazón por medio de este tratado y quiere conocer mas de este mensaje, contáctese con nosotros:

## “Un Absoluto”



“Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quién tú persigues. levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, Librándote de tu pueblo, y de los gentiles,... quienes ahora te envío, Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Por lo cual, Oh... Agripa, no fui rebelde a la visión celestial, Sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento”. Hechos 26:15 - 20

“Porque sé que por vuestra oración y la suministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación, Conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza (absolutamente), como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger”. Filipenses 1:19-22

“¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”. Romanos 8: 35-39

Ahora, yo estaba escuchando a un hombre hablar - o

enseñar no hace mucho, y él usó la palabra absoluto. Y yo pensé: "Esa es una palabra muy buena; yo la oigo usar con tanta frecuencia". Absolutamente. Eso es...  
Y busqué en el diccionario, Webster. Según Webster, es "perfecto en sí mismo; sin límite en su poder; principalmente, lo definitivo". Y lo definitivo es el "amén"; eso es todo. Un absoluto, es "lo ilimitado en poder", la palabra absoluto. Es perfecto en sí mismo. Eso es todo; eso lo concluye. Y yo pensé: "Esa es una cosa gloriosa; esa es una palabra maravillosa".

Y ahora, una palabra es "un pensamiento expresado". Primero, tiene que ser un pensamiento, y luego llega a ser una palabra; porque uno no habla sus palabras sin pensar. Cuando hablamos en lenguas no tenemos pensamiento; es Dios apoderándose de los pensamientos; es el pensamiento de Dios usando nuestros labios. Nosotros no pensamos o sabemos lo que estamos diciendo cuando estamos hablando en lenguas, si el hablar es inspirado. Cuando uno interpreta, uno no sabe lo que está diciendo; uno solamente lo dice, eso es todo. ¿Ven? Ese es Dios. Y al profetizar, uno no está usando sus pensamientos; es Dios, porque uno dice cosas que normalmente uno no pensaría en decir. ¿Ven?  
Pero la palabra absoluto es lo definitivo; y por lo tanto, yo pienso que cada uno debe tener algo definitivo. Y detrás de todo gran éxito que se ha logrado, ha habido un absoluto. No importa lo que fuere, ha tenido un absoluto detrás de ello. Y para que cada persona pueda lograr algo, primero debe tener el absoluto. Y esa es la salida final después de haber estado en esto, aquello, y lo otro, hasta que uno llega a ese absoluto, o al "amén" (punto final, Si Señor), o lo definitivo de lo que uno... Uno tiene algo a lo que uno se tiene que amarrar, en otra palabras. Ese es el poste final de amarre de todo éxito... Es en alguna parte; quizás dé muchas vueltas a través de muchas cosas distintas, hasta que llegue a ese poste de amarre; pero allí es el "amén" de todo ello. Debe haber una cosa como esa. Uno no puede continuar por la vida sin tener uno.

57. Ud. cuando Ud. se casó, tuvo que haber algo que dio vueltas por su mente, hasta llegar a ese poste de amarre. Y debiera haber sido amor para su esposa o su esposo. Bueno, quizás ella no es tan hermosa como la esposa de Juan; o ella, bueno - ella no es esto, aquello, pero hay algo en cuanto a ella que a Ud. le impresiona. Ud. dice: "Ella quizás no sea tan bonita como la otra", o: "él quizás no sea tan guapo como el otro"; pero allí debe haber un absoluto que esa persona es diferente. Y allí es de dónde Ud. se agarra. Y si eso no existe, es mejor que Ud. no se case, sin ese poste de amarre, ese absoluto.

Podemos pensar en muchos en la Biblia que tuvieron absolutos. Oh, cómo pudiéramos seguir esa corriente a través de la Biblia, y aún estar aquí por dos semanas, y ni siquiera tocar la superficie, si pensáramos en los absolutos en la Biblia. Por ejemplo, permítanme sólo hablar de uno o dos, sólo ilustrarlos.

Miren a Job. Ahora, él tenía un Absoluto. Todo le salió mal a ese hombre, un hombre justo. Ahora, seríamos muy atrevidos al decir que él no era justo, porque Dios dijo que lo era. No había nadie en la tierra como Job. El era perfecto a la vista de Dios; y él lo sabía, porque él tenía algo Definitivo; él

tenía un Absoluto. Cuando todo parecía estar en contra, le agarró la enfermedad, los amigos podrían haber dicho: "Ahora, allí lo tienes, Job, eso prueba que tú estás pecando; tú estás errado". Y luego llegaron los obispos (los llamaban los consoladores de Job), y en vez de consolarlo, ellos no veían nada en su vida sino el pecado; por cuanto Dios había lidiado con él en la forma en que lo había hecho.

Y sus hijos murieron; su propiedad fue quemada; todo le salió mal, y aun su propia vida estaba en peligro, sentado en ceniza, estaba lleno de sarna desde la corona de su cabeza hasta la planta de sus pies. Y aun su dulce y encantadora compañera la madre de aquellos hijos, dijo: "Debieras maldecir a Dios y morir". Pero aun con todo eso, ¡Job tenía un Absoluto!

Oh, en tiempo de enfermedad si solamente pudiéramos amarrarnos a ese Absoluto. Job sabía que había hecho todo conforme al plan de Jehová, y él tenía fe en lo que había hecho, porque así lo había requerido Jehová. ¡Si tan sólo pudiéramos hacer eso! Jehová requería un holocausto por su pecado. Y Job, no sólo por sí mismo, pero por sus hijos, había ofrecido un holocausto, y eso era todo lo que Dios requería.

Oh, Ud. podría decir: "Cómo quisiera yo que eso fuera todo lo que El requiriera hoy". Es menos que eso, solamente fe en Su Palabra. Y Ud. - si Ud. hace de Su Palabra su Absoluto, Ud. puede - puede amarrar su alma a toda promesa Divina de la Biblia. No importa cuán duro den las olas alrededor de Ud., Ud. sigue amarrado, a su Absoluto.

Y él se mantuvo firme, y cuando sus consoladores le dijeron: "Tú has pecado", él sabía que no era así. El era justo, pues él había obedecido las ordenanzas de Jehová.

El hombre vino y dijo: "Tus hijos están muertos"; otro vino y dijo: "Todos tus camellos se han quemado, y bajó fuego del cielo..." Fijense que argumento tenían sus molestadores: "¿Ves? El fuego bajó del cielo. Ahora, Job, eso prueba..." "¡Eso no prueba nada!". "Ahora, El no hubiera herido así a tus hijos, Job; tú eres un hombre justo". Pero Job dijo: "Yo sé que he hecho lo correcto". El se mantuvo firme; él tenía algo con qué anclarse. Eso es. El lo había aceptado; él había hecho exactamente lo que Dios le había mandado que hiciera; y él estaba absolutamente seguro. ¡Muy bien!

Luego, cuando él llegó a ese lugar donde ese Absoluto se mantuvo firme, luego finalmente él comenzó a sentir que la cuerda se ponía tensa, la cual había estado floja, moviéndose de un lado a otro. Pero comenzó a ponerse tensa, y el Espíritu vino sobre él; y él se puso de pie, siendo un profeta, y él dijo: "¡Yo sé que mi Redentor vive!" ¡Amén! ¿Ven? El se había amarrado a su Absoluto; él había estado en contacto. El sabía que había hecho lo correcto, y algún día él tenía que llegar a Ello. "Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo. Y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios". El entonces sabía; entonces su Absoluto estaba anclado.

Abraham, un absoluto, venía de Babilonia, de la torre y el para entrar a Sinar, y allá donde estaba peregrinando con su padre y quizás era un granjero. Pero un día, allá en el desierto, quizás recogiendo moras en alguna parte, o---o iba a matar un animal por su carne, y allá en alguna parte, Dios le habló, cuando ya tenía setenta y cinco años. Y él era - él y su esposa, Sara, teniendo ella sesenta y cinco, estaba sin hijos sin hijos, no tenían ni un hijo. Luego, Dios le dijo: "Tú vas a tener un hijo por Sara, pero para que esto suceda, tú tienes que

separarte". Las promesas de Dios son siempre bajo condición. Uno debe ;absolutamente... No importa cuán fundamental Ud. sea con la promesa, siempre es bajo condición. Cómo pudiéramos pararnos aquí y hojear por la Escritura, para adelante y para atrás por horas (¿ven?), viendo que la condición es la que significa algo. Uno puede ser tan fundamental como quiera ser, pero está bajo condiciones por la promesa, predestinación, etc.

¡Noten! Ahora Abraham, él le creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Ahora, qué - qué cosa más horrible sería encontrar un - un mundo civilizado, un hombre de setenta y cinco años con una mujer de sesenta y cinco (y habían vivido juntos desde que eran jóvenes, porque ella era su media hermana), y ahora iba a tener un niño por medio de ella. Pero él tenía un Absoluto. No había nada que lo iba a mover. Y cuando en el primer mes no sucedió, su Absoluto se mantuvo firme, porque él sabía que había hablado con Dios. El segundo mes, segundo año, diez años, y veinticinco años más tarde (cuando él tenía cien y Sara tenía noventa), su Absoluto todavía se mantuvo firme.

Y la Biblia dice, cuando se escribió su obituario, dijo: "Abraham no dudó la promesa de Dios por incredulidad, más bien se fortaleció, dando gloria a Dios". ¿Por qué? ¿Jamás ha pensado Ud. por qué? El estaba absolutamente positivo, y la única cosa que tenía que hacer era separarse de su pueblo. Y Dios nunca lo bendijo hasta que lo hizo. El se llevó a su papá; el papá murió. El se llevó a Lot; después que Lot se separó de Abraham, entonces Dios vino a él, y dijo: "Ahora, camina a través de esta tierra". Obediencia, promesa bajo condiciones, siempre van con Dios y Su Palabra.

Ahora eso es lo que hicieron estos santos, eso, yo quiero hacerlo por mí mismo; ¡yo deseo la experiencia!" Cuando yo vine a Cristo yo no pude basarme en la experiencia de otra persona; yo mismo lo deseaba.

Me acuerdo de cuando leía El Llanero Solitario de Zane Grey, le rompí dos o tres escobas a mi Mamá, cabalgando alrededor de la casa, cuando andaba en ese caballo de escoba. Yo leí la historia, cómo él trajo justicia al lugar llamado Big Bend.

Luego yo leí la historia ficticia de Tarzán Y Los Monos de Edgar Rice Burroughs. Mamá tenía una vieja alfombra de piel, una alfombra de piel de foca o algo así que la señora Wathen le había dado después del incendio. Y estaba puesta en su habitación, y yo me llevé esa alfombra (Mamá no sabe que el viento no se la llevó), y yo la llevé afuera, y la hice pedazos y me fabriqué un traje tipo Tarzán, y me senté en un árbol. Yo viví la mitad de mi tiempo en un árbol, en ese traje de Tarzán. Por cuanto yo había visto lo que él hizo, yo también lo quería hacer.

Pero un día por la gracia de Dios me agarré del Libro real, la Biblia. Mi canto y mi historia ha sido: "Ser como Cristo; en esta tierra yo deseo ser como El". Yo no deseo ser un obispo, o algún hombre grande en la iglesia, algún Papa, o algún sacerdote. Yo deseo ser como Jesús.

Un Absoluto, lo hace a uno diferente. Hay algo en eso de leer Su Palabra, Algo en su corazón que anhela ser como El, Ud. tiene esa certeza, es como el ancla en el barco, así es El Absoluto para el Cristiano. Sí, Ud. debe tener un Absoluto. Y si Cristo es su Absoluto, es como el ancla cuando El mar está muy agitado y el barco está casi a punto de hundir-